

Panorama de la Educación OCDE – Indicadores 2012

ESPAÑA

Prohibida su difusión pública hasta el 11 de septiembre, a las 11.00, hora local en París.

Si tienen alguna pregunta pueden dirigirla a:

Andreas Schleicher, Advisor to the Secretary-General on Education Policy, Deputy Director for Education

Email: Andreas.Schleicher@OECD.org

Teléfono: +33607385464

Por favor, visite nuestra página web: www.oecd.org/edu/eag2012 <http://dx.doi.org/10.1787/eag-2012-en>

PRINCIPALES RESULTADOS

- Prácticamente todos los niños y niñas de tres años de edad en España están matriculados en la escuela, la mayoría de ellos en instituciones públicas. El gasto de España en la educación infantil (para las instituciones públicas) asciende al 0,9% del PIB, en comparación con la media de la OCDE del 0,5% del PIB combinado.
- Un 29% de personas entre los 25 y los 29 años de edad en España no están ni empleados ni en educación o formación (NI-NI), lo que supone casi nueve puntos porcentuales por encima del promedio de la OCDE.
- En 2010, España tenía la segunda tasa más alta de desempleo entre los adultos que hubieran superado estudios de educación secundaria superior y postsecundaria no terciaria (17,4% en comparación con la media de la OCDE del 7,6%) y la mayor tasa de desempleo entre las personas con educación terciaria (10,4% en comparación con la media de la OCDE del 4,7%).
- La brecha de género en los ingresos se reduce a mayor nivel de educación, y los niños tienden a alcanzar niveles superiores de educación que sus padres.

En España, casi todos los niños y niñas de tres años asisten a la escuela....

En la mayor parte de los países de la OCDE, la mayoría de los niños comienzan la educación antes de los cinco años de edad. España tiene la segunda tasa de matrícula más alta a la edad de tres años, el 99%, en comparación con el promedio de la OCDE de 66%. Es uno de los siete países en los que están matriculados más del 90% de los niños y niñas de tres años de edad en educación infantil (Tabla C2.1).

En España, la edad habitual de inicio para la educación preprimaria (CINE 0) es de 2 a 3 años de edad. A la edad de seis años, los niños entran en la educación primaria (CINE 1). La mayoría de los alumnos de educación preescolar están matriculados en instituciones públicas (64%, en comparación con el promedio de

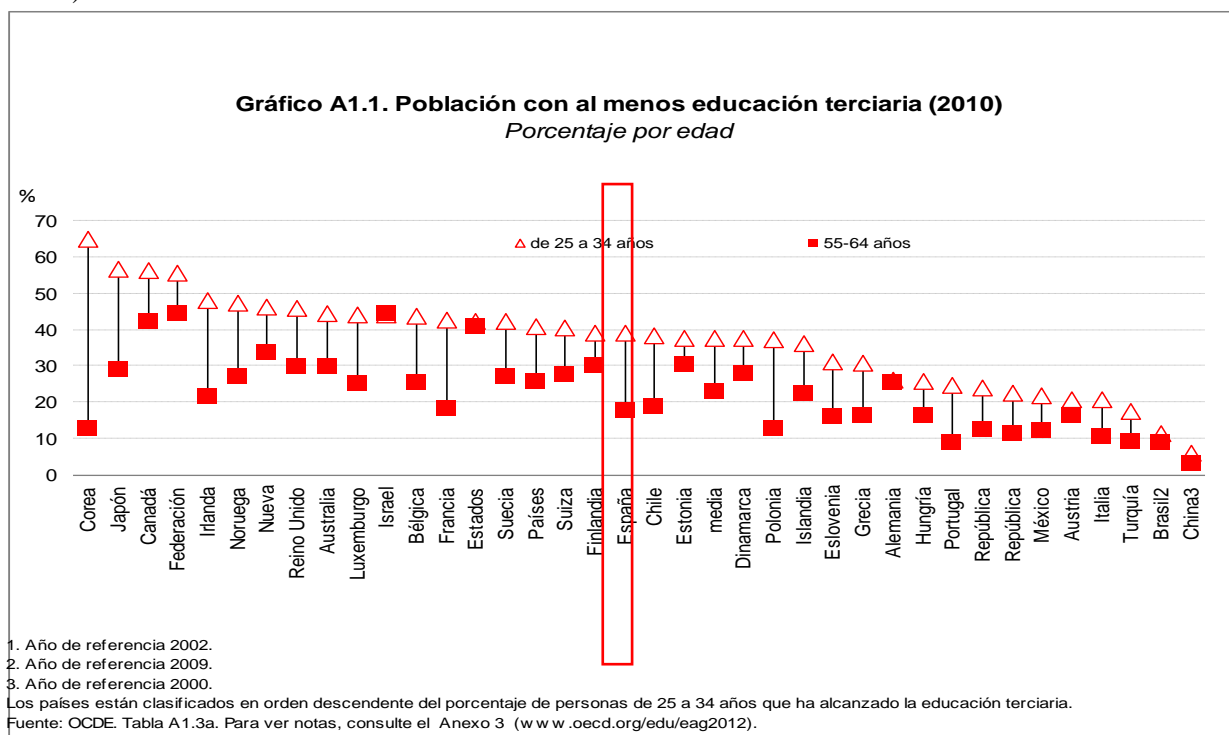
la OCDE de 63%). En educación infantil, el número medio alumnos por cada docente es de 13, justo por debajo del promedio de la OCDE de 14 (Tabla C2.2).

... mientras tanto las tasas de rendimiento para la enseñanza secundaria superior están por debajo de la media, y en cambio los resultados en educación terciaria se asemejan a la media de OCDE.

La enseñanza primaria y el primer ciclo de enseñanza secundaria son obligatorias en España, y por lo tanto tienen tasas de matrícula casi universales. Sin embargo, España tiene una de las tasas más bajas de rendimiento para la educación secundaria entre los 25-34 años (65%, en comparación con el promedio de la OCDE de 82%, España ocupa el puesto 31 de 36 países miembros y no miembros de la OCDE). Si bien es baja, dicha tasa de rendimiento está mejorando a través de generaciones: España es uno de los siete países donde la proporción de jóvenes de entre 25-34 años de edad que, al menos, ha concluido la educación secundaria superior es de al menos 30 puntos porcentuales más que la proporción de 55-64 años de edad con niveles similares de educación (Tabla A1.2a).

Entre los estudiantes que cursan un programa de enseñanza secundaria superior general de dos años, el 57% de ellos completan el programa en el período de tiempo estipulado (en comparación con la media de la OCDE del 77%) y una mayor proporción de mujeres (61%) que de hombres (53%). Con dos años más para completar el programa, la proporción aumenta al 82%, pero sigue estando por debajo de la media (92%) de los 25 países que participaron en este estudio.

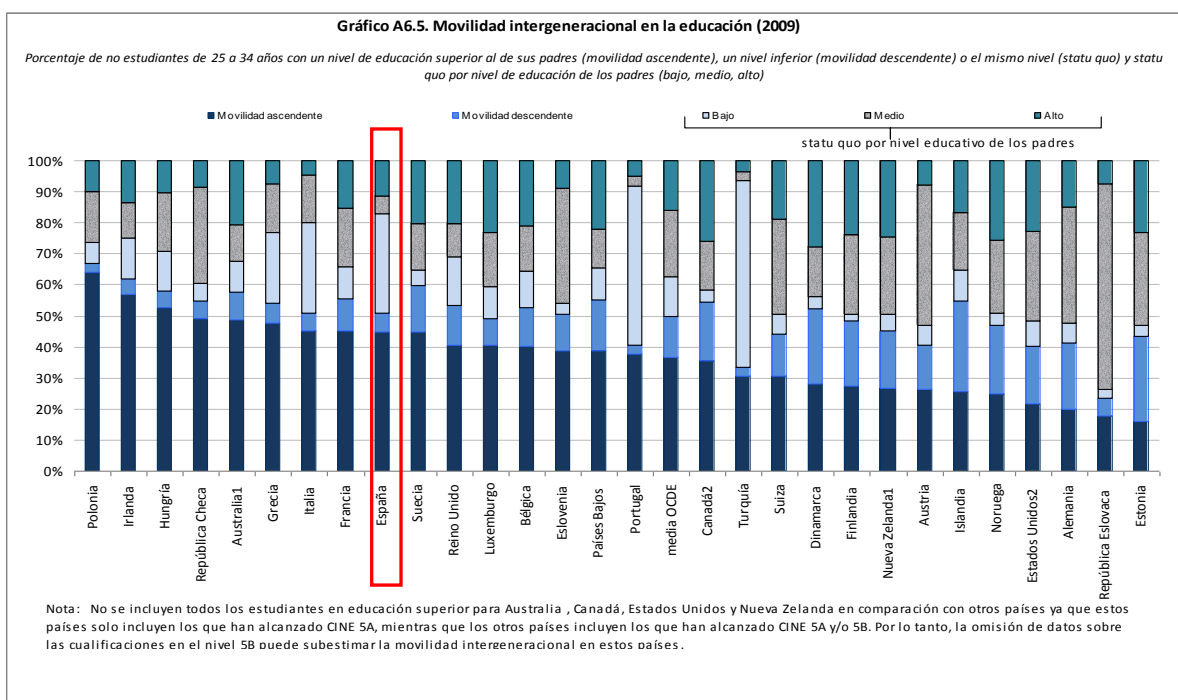
Los niveles de rendimiento para la educación terciaria (programas basados en teoría y práctica, así como programas de investigación avanzada) también han aumentado: el 39% de personas de entre 25-34 años de edad, en comparación con el 18% de entre 55-64 años de edad, han alcanzado una educación superior. En efecto, la tasa de entre 25-34 años de edad es ligeramente superior a la media de la OCDE (38%), mientras que es inferior a la media de 55 a 64 años de edad (23%). Por otra parte, el 31% de individuos de entre 25-64 años en España ha alcanzado una educación superior - la misma proporción que la media de la OCDE (Tabla A1.3a).



Una gran parte de jóvenes logra un mayor nivel de educación que sus padres.

España se encuentra entre los diez países con mayores niveles de movilidad social intergeneracional en la educación. Los jóvenes (25-34 años de edad, no estudiantes) de familias con bajos niveles de educación (aquellos cuyos padres no han alcanzado un nivel de educación secundaria superior) disfrutan de las mayores oportunidades educativas en Australia, Canadá, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Irlanda, Islandia, los Países Bajos y Suecia, donde al menos el 25% de esta cohorte ha alcanzado un grado superior, y menos del 30% no ha completado la educación secundaria superior.

En España, el 45% de los jóvenes ha alcanzado un mayor nivel educativo que sus padres (en comparación con el 37% para la media de la OCDE) y sólo un 6% ha alcanzado un nivel educativo más bajo que el de sus padres (en comparación con el 13% para la media de la OCDE). Esta movilidad intergeneracional positiva es aún mayor para las mujeres jóvenes en España: las mujeres jóvenes tienen al menos 10 puntos porcentuales más de probabilidad que los hombres jóvenes (50% para las mujeres jóvenes en comparación con el 40% para los hombres jóvenes) de alcanzar un mayor nivel educativo que el que sus padres alcanzaron (Tabla A6.3).



StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888932662010>

Sin embargo, España tiene una de las proporciones más altas de jóvenes que no están empleados, ni en educación o formación...

La población que no está ni empleada, ni en educación (NI-NI) es particularmente grande en España. En 2010, la población de NI-NI del país se situó en el 23,7% entre los 15-29 años de edad, en comparación con la media de la OCDE del 15,8%. El porcentaje de NI-NI en España es el segundo más alto entre los países de la OCDE, después de Israel (27,4%). Esta proporción aumentó un punto porcentual desde 2009 y es 2,3 puntos porcentuales más alta que el pico anterior en 1997 (cuadro C5.4a).

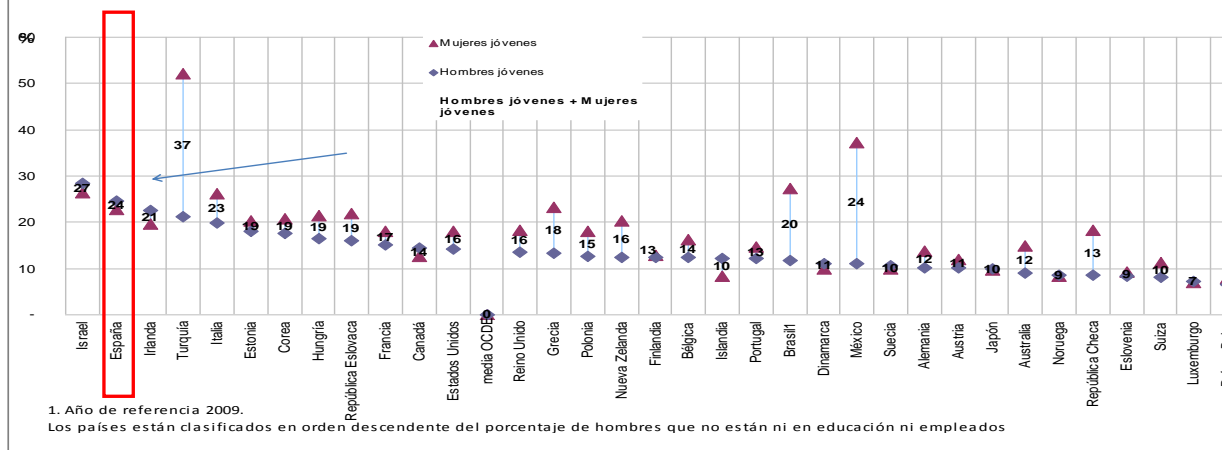
ESPAÑA – Nota País – Panorama de la Educación 2012: Indicadores de la OCDE

En 2010, la mayor proporción de NI-NI (28,6%) se encontró entre españoles de 25 a 29 años de edad. Esto representa un aumento de 2,3 puntos porcentuales desde 2009 y está 8,6 puntos porcentuales por encima de la media de la OCDE. Entre los jóvenes de 20 a 24 años de edad, el número es igualmente alto, de 27,4% en 2010 (1,1 puntos porcentuales más que en 2009 y 8,9 puntos porcentuales por encima de la media de la OCDE) (Tabla C5.4a).

La formación académica juega un papel importante en la determinación de si la gente puede encontrar trabajo. El tamaño de la población de España NI-NI es aproximadamente el doble de la media de la OCDE, en todos los niveles de la educación. Algunos de los 29,4 % de jóvenes de 25-29 años de edad sin educación secundaria son NI-NI, en comparación con la media de la OCDE del 15,3% para el mismo grupo. Entre los adultos con educación superior de la misma edad, el 13,3% son NI-NI, en comparación con la media de la OCDE del 6,3% (Cuadro C5.3, disponible en Internet).

Gráfico C5.1. Porcentaje de jóvenes de 15 a 29 años ni en educación ni empleados (2010)

El perfil de los que no están ni en educación ni empleados (NI-NI) varía mucho de país a país. En Israel y España, los hombres jóvenes tienen más probabilidad de ser NI-NI que las jóvenes mujeres. La diferencia por sexo es pequeña, sin embargo, ya que la crisis económica actual afecta a todos los jóvenes, independiente de sexo. En cambio, en Turquía las mujeres tienen dos veces más probabilidad que los hombres de ser NI-NI, y en México la diferencia de sexo es aún mayor. Las mujeres allí tienen tres veces más probabilidad que los hombres de ser NI-NI. Estas diferencias pueden estar relacionadas con la cultura: es probable que estas mujeres han decidido formar una familia en vez de seguir una carrera.



StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888932663302>

La transición de la educación al trabajo está estrechamente relacionada con la actividad económica general. En 1997, el 34% de los jóvenes de 15 a 29 años de edad en España tenía un trabajo y ya no estaba en educación (Cuadro C5.4a). Esta tasa se ha incrementado en los últimos años, pasando del 40% en 2000 al 48% en 2007, luego comenzó a caer en 2010 al 36%, cercana al promedio de la OCDE de 37%. El empeoramiento de las condiciones en el mercado laboral entre 2007 y 2010 tuvo efectos más graves sobre los trabajadores más jóvenes que sobre los trabajadores de más edad.

Entre los 15-19 años de edad, la proporción de los que no estaban en la educación y empleados se redujo de 11% en 2007 al 5% en 2010, una caída de 60%, mientras que entre los 25-29 años de edad, las tasas de empleo se redujeron del 72% al 60% durante el mismo período, un descenso del 17% (Tabla C5.4a).

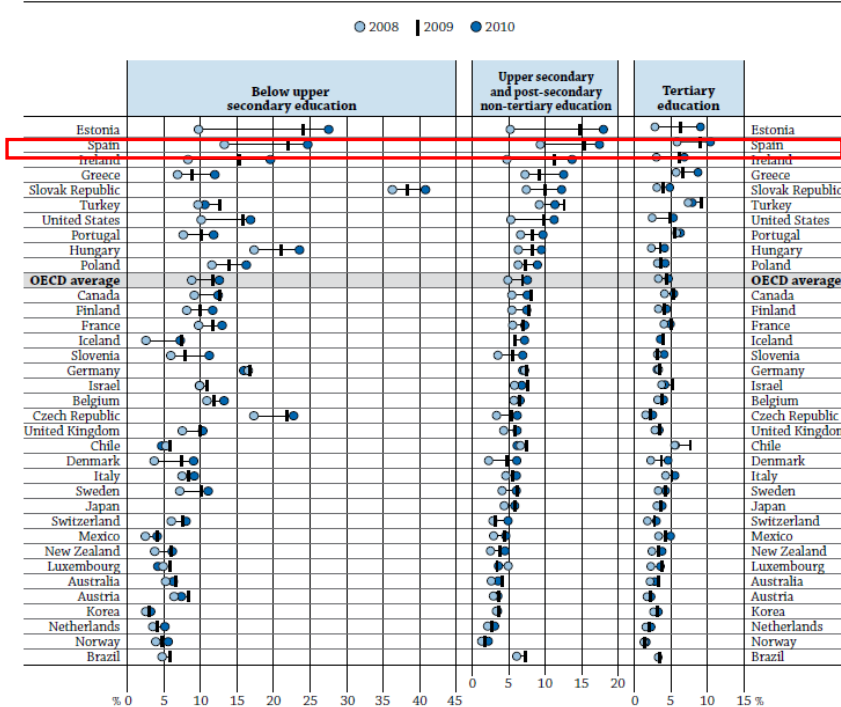
... y las tasas de desempleo en todos los niveles de educación son unas de las más altas entre los países de la OCDE.

Durante las épocas de alto desempleo, las personas suelen permanecer más tiempo en la educación o se reintegren ella, y en algunos países, los movimientos en las tasas de desempleo se reflejan en cambios en las tasas de matrícula. Por ejemplo, España, junto con Estonia, Grecia, Irlanda, Islandia, Suecia y Turquía, notificó un alto desempleo y un aumento de las tasas de matriculación entre jóvenes de 20-29 años de edad entre 2009 y 2010 (Tabla C1.2 y la Tabla C1.8, disponible en Internet).

En España, el 24,7% de las personas que no tienen más que una educación secundaria inferior estaban desempleadas en 2010 - muy por encima de la media de la OCDE del 12,5% (Tabla A7.4a). Durante la recesión mundial, los adultos con menor educación se vieron particularmente afectados en España. Las tasas de desempleo entre aquellos que no tienen más que una educación secundaria aumentó del 9,0% en 2007 al 24,7% en 2010, mientras que durante el mismo período, la tasa de desempleo para aquellos con educación superior aumentó del 4,8% al 10,4% (Cuadro A7.4a).

Aunque las tasas de desempleo en España disminuyen con mayores niveles de educación, los niveles de desempleo en España son más altos que los de la mayoría de los otros países de la OCDE. En 2010, el 24,7% de españoles 25 a 64 años de edad sin educación secundaria superior estaba desempleado (el promedio de la OCDE fue del 12,5%) - la tercera tasa más alta de desempleo para este nivel de educación entre todos los países de la OCDE. Entre los países de la OCDE, España tuvo la segunda tasa más alta de desempleo entre los adultos con secundaria superior y postsecundaria no terciaria (17,4% en comparación con la media de la OCDE del 7,6%) y la mayor tasa de desempleo entre las personas con educación terciaria (10,4% en comparación con la media de la OCDE del 4,7%) (Tabla A7.4a).

Chart A7.2. Unemployment rates of 25-64 year-olds, by educational attainment level (2008, 2009 and 2010)



Las recompensas de invertir en educación son generalmente mayores para las mujeres jóvenes que para los hombres jóvenes...

Los costes directos de la educación para una persona que invierte en secundaria superior o postsecundaria no terciaria suelen ser insignificantes, el coste de la inversión principal son los ingresos percibidos.

En una comparación intra-género, a diferencia de muchos otros países, las mujeres en España disfrutaban de mejores rendimientos financieros de su educación secundaria superior o postsecundaria no terciaria que los hombres.

Countries are ranked in descending order of 2010 unemployment rate for individuals with upper secondary and post-secondary non-tertiary education. Source: OECD, Table A7.4a. See Annex 3 for notes (www.oecd.org/edu/eas2012).

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888932662048>

Por término medio entre los países de la OCDE, una mujer que alcanza ese nivel de educación puede esperar una ganancia neta de 67.000 dólares estadounidenses durante su vida laboral en comparación con 90.000 dólares estadounidenses para los hombres. En España, la ganancia neta para las mujeres es de 109.000 dólares estadounidenses en comparación con 77.000 dólares estadounidenses para los hombres (Tabla A9.1). Entre los miembros de su respectivo género, los beneficios de invertir en educación terciaria también son mayores para las mujeres que para los hombres. Por término medio entre los países de la OCDE, una mujer que invierte en educación terciaria puede esperar una ganancia neta de 110.000 dólares estadounidenses, mientras que un hombre puede esperar una ganancia neta de casi 162.000 dólares estadounidenses. En España, la ganancia neta de una mujer es de 139.000 dólares estadounidenses (es decir, por encima de la

ESPAÑA – Nota País – *Panorama de la Educación 2012: Indicadores de la OCDE*

media de la OCDE por mujer), mientras que un hombre puede esperar una ganancia neta de 103.000 dólares estadounidenses (es decir, por debajo de la media de la OCDE por hombre) (Tabla A9.3).

... y la brecha de género en los ingresos se reduce al aumentar los niveles de la educación

En la mayoría de los países, una mayor educación no ayuda a reducir la brecha de género en los ingresos. España es una excepción, ya que es uno de los cinco países en los que las ganancias de mujeres con educación terciaria ascienden a un 75% o más del promedio anual de las ganancias de los hombres. En España, en la comparación de las mujeres y los hombres con similares niveles educativos, una mujer gana un 62% de los ingresos de un hombre que no ha alcanzado la educación secundaria superior, un 69% de los ingresos de un hombre con una educación secundaria superior, y un 83% de los ingresos de un hombre con educación terciaria (Tabla A8.3b).

Teniendo en cuenta todos los niveles de educación en su conjunto, las mujeres en España ganan un 89% de lo que ganan los hombres (en comparación con la media de la OCDE del 72%), la tasa más alta entre los países de la OCDE. En todos los países de la OCDE, la diferencia de ingresos por empleo a tiempo completo de hombres y mujeres entre los 25-64 años de edad, es más pequeña entre los que tienen una educación secundaria superior y postsecundaria no terciaria y más grande entre las personas con educación terciaria (Tabla A8.3a).

Durante los primeros años de la recesión mundial, España no redujo su gasto en educación

Los gastos en educación primaria, secundaria y postsecundaria no terciaria por estudiante y por institución educativa aumentaron en todos los países con datos disponibles, y en un promedio de un 36% (33% en España) entre 2000 y 2009, un período de matriculación de estudiantes relativamente estable en la mayoría de los países. El gasto en educación terciaria durante el mismo período aumentó en un 39% en España, frente a la media de la OCDE del 15%. El aumento se debía, principalmente, a un incremento absoluto del gasto más que a un aumento relativo debido a una menor tasa de matrícula (Tablas B1.5^a y B1. 5b)

Niveles similares de gasto entre países pueden enmascarar una variedad de opciones de política contrastadas. Esto ayuda a explicar por qué no existe una relación simple entre el gasto global en educación y el nivel de desempeño de los estudiantes. Por ejemplo, en el nivel superior de la educación secundaria, Alemania y España tienen costes salariales de los docentes por estudiante, ambos superiores a la media. Sin embargo, en Alemania, esto es principalmente el resultado de que los salarios de los profesores son más altos que la media, mientras que en España, una combinación de factores impulsa estos costes: el aumento de los salarios de los docentes (+ 783 dólares estadounidenses) que la media de la OCDE, el número de horas lectivas para los alumnos cerca de la media de la OCDE (+ 320 dólares estadounidenses), y el tiempo de formación para los profesores superior a la media (- 150 dólares estadounidenses). Sin embargo, estos efectos se mitigan en clases significativamente menores (+ 1.153 dólares estadounidenses) que la media de la OCDE (Gráfico B7.4 y Cuadro B7.2a). Al final, el coste salarial de los docentes por alumno en España es 2.105 dólares estadounidenses superior a la media de la OCDE.

Los profesores en España están mejor pagados que los trabajadores de otros ámbitos con educación comparable

En 2009, los salarios legales relativos de los maestros de escuelas públicas en España con 15 años de experiencia en cada nivel de educación, en comparación con los sueldos de otros profesionales con educación equivalente, fueron unos de los más altos entre los países de la OCDE, y superiores en más de un 20% a los salarios de los trabajadores formados en otros ámbitos (Tabla D3.1).

En los países de la OCDE, los docentes de secundaria que ingresan en la profesión con la titulación mínima ganan un promedio de 29.801 dólares estadounidenses por año. España está en el extremo superior de esta distribución de los salarios (41.518 dólares estadounidenses). Para los profesores situados en la parte superior de la escala salarial que tienen la máxima titulación, el salario promedio en los países de la OCDE es de 57.872 dólares estadounidenses. Un maestro en España gana un promedio de 62 642 dólares estadounidenses, que, no siendo uno de los sueldos más altos entre los países de la OCDE, se encuentra por encima de la media. (Tabla D3.1 y Tabla D3.4, disponible en Internet).

La ratio alumno- profesor en España es inferior a la media de la OCDE en todos los niveles de la educación. A nivel de escuela secundaria, la proporción oscila entre 30 estudiantes por docente a tiempo completo, equivalente a la ratio de un profesor en México, a menos de 11 estudiantes por maestro en ocho países, entre ellos España. El promedio de número de alumnos de secundaria por profesor entre los países de la OCDE es de 14.

No hay una regla fija en cuanto a cómo se distribuye el tiempo de enseñanza a lo largo del año. En España, por ejemplo, los maestros de escuelas primarias deben enseñar 880 horas por año, alrededor de 100 horas más que la media de la OCDE. Sin embargo, esas horas lectivas están repartidas en un menor número de días de instrucción que el promedio de la OCDE ya que los maestros de primaria en España enseñan una media de cinco horas al día, en comparación con el promedio de la OCDE de 4,2 horas. Por el contrario, los maestros de primaria en Corea deben completar un número muy elevado de días de instrucción - más de cinco días a la semana, en promedio -, pero su tiempo de enseñanza media por día es de sólo 3,7 horas (Cuadros D4.1 y D4.2).

En España, las decisiones sobre la educación secundaria son, en su mayoría, tomadas a nivel central o estatal.

En 16 de 36 países, la autoridad sobre la creación y el cierre de las escuelas está en manos de las autoridades locales, pero España es uno de los 14 países en los que se toma esta decisión en el ámbito estatal o central. Por el contrario, en la mayoría de los países las decisiones acerca de la creación o supresión de un curso se toman a nivel estatal o central (21 de 35 países con datos disponibles). Sólo en Alemania y España la decisión se toma en el nivel subregional o regional (Tabla D6.9, disponible en Internet).

En 18 de 36 países, más del 50% de las decisiones sobre la gestión del personal, incluidas las decisiones sobre la contratación y despido de personal y el establecimiento de las escalas de sueldos y condiciones de trabajo, se toman en la escuela o el nivel local. En España y en otros diez países, la mayoría de estas decisiones se toman a nivel estatal o central (Tabla D6.2a y gráfico D6.3).

En 21 de 36 países, la autoridades locales o del centro son responsables de contratar y despedir a los directores. Por el contrario, en Alemania, Grecia, Italia, Corea, España y Turquía, la administración subregional es responsable de estas decisiones dentro de un marco establecido por el gobierno estatal o central (Tabla D6.8, disponible en Internet).

Los exámenes de ingreso se utilizan para determinar el acceso a la educación terciaria

Los exámenes de ingreso no son administrados por las escuelas secundarias superiores y se suelen utilizar para determinar, o ayudar a determinar, el acceso a los programas de educación terciaria de tipo A y B. De los 32 países con exámenes de ingreso universitarios, España es uno de los diez países en que estos exámenes son obligatorios para todos los estudiantes que deseen participar en la mayoría de las áreas de estudio en la educación terciaria.

ESPAÑA – Nota País – *Panorama de la Educación 2012: Indicadores de la OCDE*

En España, estas pruebas de acceso se conciben y se clasifican en el nivel estatal (es decir, Comunidad Autónoma). Además de los exámenes de ingreso, las instituciones de educación superior utilizan por otros factores como criterios específicos o circunstancias especiales, para determinar el acceso a sus programas. Estos otros factores incluyen la media de calificaciones de la escuela secundaria (21 países), la experiencia laboral previa (14 países), la carta del solicitante o justificación escrita (11 países), y el servicio prestado o trabajo de voluntario anterior (10 países). Los factores del entorno familiar, como el origen étnico del solicitante (6 países) o la renta familiar (8 países), también se utilizan. En España, sólo la media de las calificaciones de la escuela secundaria se utiliza, además de la prueba de acceso.

España no tiene exámenes nacionales o estandarizados para los estudiantes de primaria y secundaria inferior. Sólo tres países tienen exámenes nacionales a nivel de escuela primaria, y 14 de 35 países informaron que tienen exámenes nacionales en el nivel de educación secundaria inferior. Además, se preguntó a los países sobre la prevalencia de otros exámenes (no nacionales) estandarizados realizados en múltiples centros escolares, cuatro de ellos tenían dichos exámenes en educación primaria primaria, y cinco países en de secundaria inferior

Véase: *Panorama de la Educación 2012: Indicadores de la OCDE*

Visite: www.oecd.org/edu/eag2012

Autora de la Nota País: Gara Rojas González (Gara.RojasGonzalez@oecd.org)